

# PALABRA DEL DÍA



“Ha echado  
fuera tus enemigos.”

Sofonías 3: 15

¡Qué expulsión fue esa! Satanás ha perdido su trono en nuestra naturaleza igual que perdió su asiento en el cielo. Nuestro Señor Jesús ha destruido el poder de reinar del enemigo sobre nosotros. Es posible que el enemigo pueda preocuparnos, pero no puede reclamarnos como suyos.

Sus cadenas no atan más a nuestros espíritus: el Hijo nos ha hecho libres, y en verdad, somos libres. Todavía el archienemigo es el acusador de los hermanos; pero el Señor lo ha echado incluso de esta posición. Nuestro abogado silencia a nuestro acusador.

El Señor reprende a nuestros enemigos, e intercede por las causas de nuestra alma, de tal forma que ningún daño se deriva de todos los ultrajes del demonio. El espíritu maligno todavía arremete en contra nuestra como tentador, y se insinúa a nuestras mentes;

pero es echado fuera de allí  
como también fue echado de  
su antigua preeminencia. Se  
arrastra rondando como una  
serpiente, pero no puede  
gobernar como un soberano.

Inculca pensamientos blasfemos cuando tiene la oportunidad; pero ¡qué alivio es cuando recibe la orden y es obligado a escabullirse como un perro apaleado! Señor, haz esto por todos los que estén en este momento preocupados y desfallecidos por sus ladridos.